Señora, por favor compórtese

Capítulo 14: La llegada de Li Wanran

Después de recibir una pulverización en una pequeña clínica, Liu Zhiyue sintió que el dolor punzante en su rostro se alivió significativamente.

De camino a casa, miró a su padre con vacilación.

Quería decir algo pero no se atrevía a hablar.

Al notar la vacilación de su hijo, Liu Changqing le sonrió.

No te preocupes. Sé que no serías tú quien empezaría una pelea.

Liu Zhiyue se sorprendió al escuchar a su padre decir eso.

En el pasado, ya había tenido peleas. Los conflictos entre niños suelen surgir por una palabra o un acto descuidado. Pero en aquel entonces, cada vez que la escuela llamaba a su madre, ella siempre lo regañaba primero sin escucharlo.

Poco a poco, Liu Zhiyue aprendió a controlar su temperamento.

Su padre, en ese momento, siempre seguía el ejemplo de su madre y nunca lo consolaba ni lo apoyaba como lo hacía ahora.

Todo lo que Liu Zhiyue alguna vez había querido era un poco de reconocimiento, un poco de afecto. Un sentimiento cálido surgió en su corazón.

No dejaba de intimidar a mi compañero de escritorio. Ya no lo soportaba.

La imagen del rostro de Zhao Xuanwen pasó por la mente de Liu Zhiyue. "Es una persona muy honesta y alegre, pero parece que toda la clase la aísla".

"¿Una niña?"

"Sí."

Al ver a Liu Zhiyue asentir con firmeza, Liu Changqing sintió una punzada de emoción.

Su hijo ya no era el niño que recordaba.

Al observar más de cerca a Liu Zhiyue, Liu Changqing se dio cuenta de que su hijo ya medía unos 173 centímetros. Aunque su complexión rechoncha lo hacía parecer más bajo, su tamaño le daba una apariencia robusta y sólida.

Su rostro tenía algunos rasgos de Li Wanran, pero sus ojos y nariz se parecían a los de Liu Changqing. La forma redonda de su rostro aún no estaba tan definida, pues el sobrepeso la oscurecía.

A diferencia de muchos adolescentes, la piel de Liu Zhiyue estaba clara y libre de acné.

Liu Changqing no pudo evitar recordar su adolescencia. A esa edad, su rostro estaba plagado de granos, que requirieron años de tratamiento médico para sanar.

Si Liu Zhiyue lograra adelgazar, sin duda sería un joven apuesto.

Al ver la expresión de su hijo iluminarse al mencionar a la niña, Liu Changqing no pudo pasar por alto el sutil toque de alegría en su tono.

Él entendió inmediatamente.

Que un adolescente se enamorara de una chica era algo completamente normal, en su opinión.

"¿Te gusta ella?"

"¿;Q-qué?!"

Liu Zhiyue se congeló, su rostro se puso rojo cuando la comprensión lo golpeó.

- -;Papá, deja de bromear! Me da pena.
- -Vale, vale. Lo entiendo.

"¡Es cierto!"

Liu Changqing sonrió, divertido por la reacción nerviosa de su hijo.

Al mirar el rostro redondo y nervioso de Liu Zhiyue, de repente pensó en algo que An Yuan Yao había mencionado.

Después de un momento de reflexión, habló.

"Hijo."

";Sí?"

"Vamos a perder peso juntos".

Liu Zhiyue miró a su padre con incredulidad, su mente se llenó de signos de interrogación.

Durante años, Liu Changqing había planteado periódicamente la idea de hacer dieta, pero la abandonó a los pocos días. Si bien su pérdida de peso tras el divorcio había sido notable, no fue suficiente para alcanzar una figura saludable.

Aquí vamos de nuevo.

"Papá... si tú bajas de peso, yo bajaré de peso."

"Lo digo en serio."

-Yo también -respondió Liu Zhiyue, aunque interiormente dudaba de la determinación de su padre.

"Está bien, entonces está decidido".

Juntó las manos y Liu Changqing comenzó a planificar.

De ahora en adelante, nos levantaremos a las 5:30 cada mañana para salir a correr. Así, también podré llevar a tu hermana a la escuela después.

¿Las 5:30? ¿No es demasiado temprano?

¿Temprano? Esto te ayudará a romper con esa costumbre de trasnochar. Y si te trasnochas, yo mismo te sacaré de la cama mañana.

Al escuchar esto, los labios de Liu Zhiyue se crisparon.

Solo tengo que aguantarlo unos días. Papá no aguantará esta vez.

Sin darse cuenta, los dos llegaron a su puerta.

Justo cuando Liu Changqing estaba a punto de abrir la puerta, notó algo inusual.

Podía oír a su hija riendo desde dentro.

Frunciendo el ceño, miró la hora en su teléfono.

A esta hora, ella todavía debería estar en la escuela.

Temiendo que algo pudiera haber sucedido, Liu Changqing abrió la puerta apresuradamente.

La escena que se desarrollaba en el interior lo dejó atónito por un momento.

Una mujer que llevaba un vestido negro y el pelo suelto estaba sentada de espaldas a él, mostrándole algo a su hija.



Al oír que se abría la puerta, Liu Xiazhi levantó la vista. Al ver a Liu Changqing, su expresión cambió.

La mujer se dio la vuelta y se echó el pelo hacia atrás con una mano.

"Cuánto tiempo sin verte", dijo.

Li Wan Ran.

"Solo han pasado dos semanas."

Liu Changqing la miró brevemente antes de apartar la mirada.

Le dio una palmadita en la espalda a su hijo y le indicó que entrara.

Al ver quién estaba allí, la expresión de Liu Zhiyue se complicó. Sin decir palabra, se quitó los zapatos y se acercó a su hermana.

Li Wanran gritó suavemente: "Zhiyue..."

"Vamos, vamos a la habitación", dijo Liu Zhiyue, ignorándola.

Tomando a Liu Xiazhi, quien sostenía una grabadora nueva, miró a su alrededor y notó bolsas de compras llenas de ropa.

-;Ah, no quiero ir! ;Mamá casi nunca viene!

Obviamente, Liu Xiazhi no quería irse. Se aferró al sofá, negándose a moverse.

"Estar bien."

"¡No, no!"

"¡No me hagas enojar!"

El estallido sorprendió a Liu Xiazhi.

Nunca había visto a su hermano actuar así. Sorprendida, se quedó paralizada.

Al darse cuenta de lo que acababa de suceder, las lágrimas rápidamente brotaron de los ojos de Liu Xiazhi.

Antes de que pudiera empezar a llorar, Liu Zhiyue dio un paso adelante, la agarró del brazo y la levantó en un fuerte abrazo.

Sólo entonces Liu Xiazhi estalló en lágrimas y sus pequeños puños golpearon el pecho de su hermano.

De pie cerca, Li Wanran observó cómo se desarrollaba la escena, con expresión complicada.

El sonido de la puerta al cerrarse fue seguido pronto por un llanto ahogado desde el interior. Por un instante, la atmósfera entre Liu Changqing y Li Wanran se tornó silenciosa y tensa.

Finalmente, Liu Changqing rompió el estancamiento.

Hizo un pequeño movimiento con la cabeza, señalando hacia afuera.

No conviene hablar aqui. Salgamos.

Dicho esto, se dio la vuelta y salió por la puerta.

Después de un breve momento de vacilación, Li Wanran agarró su bolso del sofá y lo siguió.

Tan pronto como salieron, Liu Changqing cerró la puerta de seguridad detrás de ellos.

Metió la mano en el bolsillo, sacó un paquete de cigarrillos, sacó uno y lo encendió.

Dio una calada profunda y luego exhaló una nube de humo.

"¿Qué deseas?"

Las cejas de Li Wanran se fruncieron mientras lo miró con sorpresa.

Habían pasado años desde la última vez que lo vio fumar.

Después de todo, una vez dijo que no le gustaba el olor de los cigarrillos.

Liu Changqing notó el cambio en su expresión, pero no mostró intención de detenerse. De hecho, una leve sonrisa burlona se dibujó en sus labios.

Ya no estamos casados. Que fume o no no es asunto tuyo.

66...99

Li Wanran se quedó paralizada por su tono.

Era la primera vez que le hablaba así.

Cuando recuperó la compostura, su rostro volvió a su habitual mirada fría e indiferente.

"Por supuesto que no es asunto mío."

Bien. Dejemos las formalidades y vayamos directo al grano.

Entrecerrando los ojos ligeramente, Liu Changqing fijó su mirada en ella.

"Entonces, ¿cuál es tu propósito al venir aquí hoy?"

"No tengo ningún motivo oculto", dijo ella sacudiendo la cabeza.

"Sólo quería ver a los niños".



Su mirada se desvió hacia las paredes del pasillo del edificio, donde grandes manchas de pintura se habían desprendido, dejando al descubierto el hormigón rugoso que había debajo. La vista la incomodó.

Este lugar es un completo desastre. ¿Cómo puedes vivir aquí?

"Qué noble y desconectado de la realidad", respondió con sarcasmo Liu Changqing.

Si pudiera, le habría escupido en la cara.

Reprimiendo su ira, dijo: «Creo que está bien. Claro, no es tan bonita como la casa que me costó más de una década comprar, pero es lo suficientemente acogedora para los tres. No te preocupes, princesa».

Ante sus palabras, la expresión perpetuamente estoica de Li Wanran finalmente se quebró y su rostro se tiñó de ira.

Se llevó una mano al pecho y dijo: «Sigo siendo su madre. ¡Tengo todo el derecho a preocuparme!».

Ella miró a su alrededor, su disgusto era evidente.

"¿Cómo pudiste dejar que los niños vivieran en un ambiente tan sucio y caótico?"

Traducido por:

อิคซอ - RexScan

